



ARGENTINOS, A COMPARTIR

Con el actual costo de las tarifas, deberán aparecer nuevos e ingeniosos recursos que nos permitan seguir

comunicándonos sin que esto implique que nos cueste un huevo cada llamada (que al precio que están los huevos...).

Teléfono compartido

Este ya existe, es tradicional, dos vecinos comparten linea y gastos; van a putear juntos cuando no funciona, y se echan la culpa mutuamente cuando reciben la boleta y ven el excedente de 2500 pulsos originados porque la hijita de uno se puso de novia y el hijito del otro también, y casualmente entre ellos. Fomenta el chismorreo ya que los secretos de uno serán a partir de ahora también compartidos.

Teléfono repartido

Es parecido al anterior, pero más o menos. A un vecino le toca hablar, a otro escuchar; o bien a uno el tubo y al otro el aparato; o a uno las llamadas ciertas y al otro las equivocadas; o a uno utilizarlo y al otro pagar las boletas, cosa que seria injusta pero no original; y así, el ingenio argentino pergeñará otras variantes, porque lo importante, es compartir.

Teléfono re-partido

Variante adulta del infantil "teléfono roto". El consorcio de, digamos 240 departamentos, comparte una linea que pagan entre todos; el aparato lo tiene el encargado que recibe la llamada, la escucha, y luego le trasmite el mensaje al de planta baja A; éste al de B, éste al de C, y así sucesivamente hasta llegar al 10 H, destinatario de la misma, quien responderá al del 10 G, éste al del. "10 F, y así. Es un poco caro por lo que tarda en llegar, pero permite que todo el consorcio se conozca y comparta, que es lo más importante.

Teléfono partido

El teléfono partió, che fe, no ta má. Pero no por eso hay que perder las esperanzas. La familia puede colocar en su lugar el teléfono de juguete del nene, o mejor aún no colocar nada, y simplemente dar lugar a la imaginación. Así se recibirán y harán llamadas al exterior, se resolverán situaciones conflictivas, no habrá limites (la imaginación no debe tenerlos) no excedentes, y todos serán felices. Además, por ahora es gratis,

Teléfono impartido (

Ideal para familia que sale de su casa los fines de semana o de vacaciones. Por el mismo precio que el abono familiar, usted puede compartir su teléfono con un quinielero clandestino, narco, chorro común o arbolito, que usará su tubo para hacer y recibir llamadas mientras usted no está sin pagar nada por el servicio (sin pagar nada él, la cuenta total la paga usted). Y recuerde que lo importante es compartir sin mirar a quién.

Teléfono cabinero

De última onda en la clase media, es ideal porque usted no paga lo que no consume, como dicen algunos. Cada vez que usted lo necesita, va a la almacén, quiosco o farmacia, compra uno o más cospeles, hace la cola, y si el aparato funciona, hace su llamada. Lo único malo es que no sirve para recibirlas, pero no se puede pedir todo. Ideal para compartir la espera. Los pobres ya lo conocian, pero, claró, ellos en esto de compartir son expertos, los pobres.

CAJA P.H.O.N.E.

Como parte del plan gubernamental de asistir a nuestra alicaida clase media, llegan las Cajas Phone, que se repartirian gratuitamente, y tendrian en su interior un teléfono de juguete, varios cospeles cabineros, y una boleta pagadera por el valor de dichos objetos, para que la gente no se ofenda. Ya imagino la propaganda: "Yo, te pondré mi mejor cospel, si me dan la oportunidaaad, de poder repartir el phooooone..."

Teléfono privatizado

Este también es simple, y poco original, Se trata de poner su teléfono en las mejores condiciones, para poder regalarlo sin que el que lo reciba se dé cuenta que ya fue usado, como pasa en algunos cumpleaños en los que a uno no le queda otro remedio que regalar algo que ya tenía. Después, cada vez que usted quiera hablar por su ex teléfono, no tendrá nada más que hacer que pagarle al nuevo dueño, quien recibirá gustoso su dinero, si es sufriciente.

RUDY





Con las últimas

dibujó un teléfon

intentó hablar a

todo el equip

telefonear.

los cospele

movii



Con el actual costo de las tarifas, deberán aparecer nuevos e ingeniosos recursos que nos permitan seguir

comunicándonos sin que esto implique que nos cueste un huevo cada llamada (que al precio que están los huevos...).

Teléfono compartido

Este ya existe, es tradicional, dosvecinos comparten linea y gastos; van a putear juntos cuando no funciona. y se echan la culpa mutuamente cuando reciben la boleta y ven el excedente de 2500 pulsos originados porque la hijira de uno se puso de novia y el hijito del otro también, y ca-sualmente entre ellos. Fomenta el chismorreo ya que los secretos de uno serán a partir de ahora también

Es parecido al anterior, pero maso menos. A un vecino le toca hablar, a otro escuchar; o bien a uno el tubo y al otro el aparato; o a uno las llamadas ciertas y al otro las equivo-

Telefono re-partido

fono roto". El consorcio de, digamo: 240 departamentos, comparte una li nea que pagan entre todos; el apara to lo tiene el encargado que recibe la llamada, la escucha, y luego le traèste al de B, éste al de C, y asi suce-sivamente hasta llegar al 10 H, destinatario de la misma, quien respon-derá al del 10 G, éste al del 10 F, y asi. Es un poco caro por lo que tar-da en llegar, pero permite que todo

Teléfono partido

El telefono partió, che fe, no ta má. Pero no por eso hay que perder las esperanzas. La familia puede colocar en su lugar el teléfono de juguete del nene, o mejor aún no colocar nada, y simplemente dar lugar a a imaginación. Así se recibirán y ha-

HOLA PAP. TE HAB. DE

UN TEL. PUB. ¿COM. EST. MAY? YOM BIEN

1 SINTETIZA ... T

TELEFONO CON

Ideal para familia que sale de su casa los fines de semana o de vacaciones. Por el mismo precio que el tir su teléfono con un quinielero clandestino, narco, chorro común o ary recibir llamadas mientras usted no (sin pagar nada él, la cuenta total la paga usted). Y recuerde que lo im

De ultima onda en la clase media no consume, como dicen alguno de pedir todo. Ideal para compar

una boleta pagadera por el valor di tos, para que la gente no se ofenda. Ya imagino la propaganda: "Yo, te pondré mi mejor cospel si me dan la oportunidaaad, de po-

Teléfono privatizado

ginal. Se trata de poner su teléfone der regalarlo sin que el que lo reciba se de cuenta que ya fue usado, como pasa en algunos cumpleaños en los que a uno no le queda otro remedio que regalar algo que ya tenía. Des blar por su ex teléfono, no tendra na vo dueño, quien recibirá gustoso s

IY. CON ESTEL PRECIO, LA GENTE

todo el equipo de Sátira se puso en licitación, pero no le alcanzó para dibujó un teléfono público que devuelve ocupado a cada rato; a Rudy no le intentó hablar a larga distancia consigo igual estamos aquí. Por ahí damos

Con las últimas novedades telefónicas Guarnerio quiso participar en la movimiento (Y... no ibamos a comprar el cospel para llamar y pedir el telefonear, con ese precio); Pati se pliego de condiciones. Toul daba los cospeles en dólares, Mosqueto gustó el tono de este suplemento. Pero mismo pero no le alcanzó la plata. equivocado, pero no bajamos línea.



Y MIRA... NO PUEDO L NI MANTENER A UN PERRO NI PAGAR LA S 7 BOLETA DEL

la gente le gusta quejarse, y cuando no es por una cosa es por otra. Por ejemplo, ahora se quejan porque la Empresa Nacional de Telecomunicaciones será vendida, todita, a un precio irrico rio. ¿En que quedamos? ¿No se quejaban de la inflación, de los precios altos? Ahora, el Estado da el ejemplo y, al bajar el precio de venta de ENTel, suscita una verdadera deflación en dólares. Hoy baja ENTel, mañana baja Aerolineas, pasado manana baja el kilo de pan. Pero déjenme contarle

cómo empezó todo. En un bodegón, la señora Interventora estaba comiendo fideos con pesto en compañía de uno de sus asesores. En eso, se acercó a su mesa un chi-quilin pidiendo limosna. La señora se conmovió. En un impulso generoso, exclamó: "Hijito, quiero remediar tu miseria y asegurar tu futuro: te regalo la Empresa Nacional de Telecomunicaciones". Pecaba de su cartera el titulo de propiedad. "No, se-ñora, la empresa no se puede regalar." Ella, contrariada, pegó una patadita en el pisos "Bueno, pero, entonces, la vendemos bien barato, de modo que cualquiera pueda tener acceso a ella". También es cierto que muchos protestan y hasta se exasperan por el aumento en las tarifas telefôni-

ción, que es solidaria y populista: compartir la li-nea con los vecinos. Solución que, en realidad, podría extenderse a otros bienes y servicios: el telesible: ya no es como antes, que la usaba a cualquier hora y por mucho rato. Ahora las comunicaciones son cada vez más breves y en los horarios en que e gasto es menor. Por otra parte con ella también pa-sa que, cada vez que usted quiere comunicarse. tiene que intentarlo un montón de veces y al final le

En realidad, el bajo costo de la empresa y el elevado precio del servicio resultan conjugarse en be-nelicio del pueblo. Basta una sencilla operación. Con las nuevas tarifas, la próxima factura para cualquier poligriyo no bajará de veinte dólares. Bien: se trata de que ningún usuario pague; cada uno perderá así su teléfono, pero en seguida vere-mos que no importa. Con ese ahorro de veinte dólares, suponiendo una masa de diez millones de usuarios, se reúne el valor total de la ENTel Simplemente, los usuarios deben aunar sus recur sos y presentarse a la licitación. Seguro, la ganarán entre diez millones, alguno debe tener un amigo bien situado. Después, recuperarán sus teléfon porque ¿quién le va a negar un teléfono al dueño de la empresa? Bueno, es cierto que para comprarla también hacen falta títulos de la deuda externa argentina, pero ésos se consiguen fácil, en los tachos de basura de Nueva York.



Tomando en cuenta las nuevas medidas de la interventora, y gracias a nuestro equipo de computación, confeccionamos una página de la que será

Comunicación Latinoamericana); Rudecindez, Domingo J.:

Hermanos, hijos y flia., S.A.; Banco Del Tomale; Club Atlético Salarial; siguen les firmas ... comparten el 123-9876.

Sanatorio Sana Sana; Chenstein, José; Armenariar

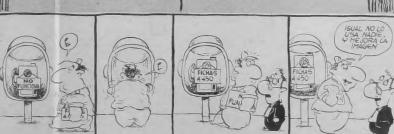
González, Bernardo ... Va a hablar a lo de doña Rosa.

González, Bonifacio ... 124-0987 (de 14 a 14.05 hs.).

González, Idelamberto ... Infercepta el 189-7654. González, Antonio Erman ... Ver Guia de La Riola.

González, Mariano ... También







Y MIRA'... NO RUEDO L

NI MANTENER A UN PERRO NI PAGAR LAS BOLETA DEL TELETONO...

novedades telefónicas o de Sátira se puso en niento (Y... no ibamos a con ese precio); Pati se público que devuelve s en dólares. Mosqueto larga distancia consigo no le alcanzó la plata.

Guarnerio quiso participar en la licitación, pero no le alcanzó para comprar el cospel para llamar y pedir el pliego de condiciones. Toul daba ocupado a cada rato; a Rudy no le qustó el tono de este suplemento. Pero igual estamos aquí. Por ahí damos equivocado, pero no bajamos línea.



ELEFONOS 1991

Tomando en cuenta las nuevas medidas de la interventora, y gracias a nuestro equipo de computación, confeccionamos una página de la que será la nueva guía 1991.

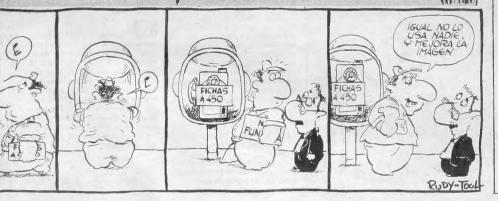
da ... Devolvió línea.

à ... Cortado p/falta de pago.

o ... No le anda hace 3 meses.
... Da siempre ocupado (hijo adolescente).
enón ... Ni ligura en guía.

r ... Tiene pero no lo presta.
n ... Usaba el de González, Adelaida.
Rodriguez, José; Pérez, Hugo; Bonnifante,
eri, Rudecindo; I.C.L.A. (Instituto para la

Comunicación Latinoamericana); Rudecindez, Domingo J.; Sanatorio Sana Sana; Chenstein, José; Armenarian Hermanos, hijos y flia., S.A.; Banco Del Tomate; Club Atlético Salarial; siguen las firmas ... comparten el 123-9876. González, Bernardo ... Va a hablar a lo de doña Rosa. González, Mariano ... También. González, Mariano ... 124-0987 (de 14 a 14.05 hs.). González, Idelamberto ... Intercepta el 189-7654. González, Antonio Erman ... Ver Guia de La Rioja.





la gente le gusta quejarse, y cuando no es por una cosa es por otra. Por ejemplo, ahora se quejan porque la Empresa Nacional de Telecomu-nicaciones será vendida, todita, a un precio irricorio. ¿En qué quedamos? ¿No se quejaban de la inflación, de los precios altos? Ahora, el Estado da inflacion, de los precios antos Anora, el Estado da el ejemplo y, al bajar el precio de venta de ENTel, suscita una verdadera deflación en dólares. Hoy baja ENTel, mañana baja Aerolineas, pasado mañana baja el kilo de pan. Pero déjenme contarles cómo empezó todo.

En un bodegón, la señora Interventora estaba

En un bodegón, la señora Interventora estaba comiendo fídeos con pesto en compañía de uno de sus asesores. En eso, se acercó a su mesa un chiquilin pidiendo limosna. La señora se conmovió. En un impulso generoso, exclamó: "Hijito, quiero remediar tu miseria y asegurar tu futuro: te regalo la Empresa Nacional de Telecomunicaciones". Pero el asesor, hombre prudente pese a sus escasos veinte años de edad, la contuvo cuando ella ya sacaba de su cartera el título de propiedad. "No, señora, la empresa no se puede regalar." Ella, contrariada, pegó una patadita en el piso: "Bueno, pero, entonces, la vendemos bien barato, de modo que cualquiera pueda tener acceso a ella".

pero, entonces, la vendemos bien barato, de modo que cualquiera pueda tener acceso a ella". También es cierto que muchos protestan y hasta se exasperan por el aumento en las tarifas telefónicas. A ellos, basta confrontarlos con su propio argumento anterior: ¿Primero se quejaban porque ENTel es barata y ahora porque es cara? Por lo demás, la propia Interventora ya ha indicado la solución, que es solidaria y populista: compartir la linea con los vecinos. Solución que, en realidad, podria extenderse a otros bienes y servicios: el televisor, los muebles, la heladera donde sobra tanto espacio. Inclusive, ¿usted nunca pensó en compartir su mujer con algún vecino? Hoy por hoy a su mujer, como al teléfono, usted la está usando lo menos posa mujer con agin vecnior y no por noy as mujer, como al telefono, usted la está usando lo menos po-sible: ya no es como antes, que la usaba a cualquier hora y por mucho rato. Ahora las comunicaciones son cada vez más breves y en los horarios en que el gasto es menor. Por otra parte con ella también pasa que, cada vez que usted quiere comunicarse, tiene que intentarlo un montón de veces y al final le

da equivocado. En realidad, el bajo costo de la empresa y el elevado precio del servicio resultan conjugarse en be-neficio del pueblo. Basta una sencilla operación. Con las nuevas tarifas, la próxima factura para cualquier poligriyo no bajará de veinte dòlares. Bien: se trata de que ningún usuario pague; cada uno perderá así su teléfono, pero en seguida vere-mos que no importa. Con ese ahorro de veinte dólares, suponiendo una masa de diez millones de usuarios, se reúne el valor total de la ENTel. Simplemente, los usuarios deben aunar sus recursos y presentarse a la licitación. Seguro, la ganarán; entre diez millones, alguno debe tener un amigo bien situado. Después, recuperarán sus teléfonos, porque ¿quién le va a negar un teléfono al dueño de la empresa? Bueno, es cierto que para comprarla también hacen falta títulos de la deuda externa argentina, pero ésos se consiguen fácil, en los tachos de basura de Nueva York.

l capitán general, ascendido por propia voluntad a general, supremo comandante, Héroe de la República, Modelo para la niñez, Amado por Todos, Ejemplo digno de ser imitado, Protagonista de la Historia y, más recientemente, condecorado con la Orden de Modestia Incoercible, don Hilario Benito Ramón del Cuarto Clavo de la Cruz de Al Lado de Jesús Domínguez, llamado también Domínguez a Secas, miró su ci-

bien Dominguez a Secas, miro su ci-catriz hasta hacerla sangrar.

—¡Qué boludazo! —exclamó—.
Estos bichos no lo dejan vivir tran-quilo a uno. Pero, ¡miren qué picadura!

-Esa no es una picadura, es una herida de guerra, mi general —le explicó, con el debido respeto, su lu-garteniente Centeno Literal Carajo.

—A mí no me van a contar ésa replicó Dominguez—, o acaso no saben que a mí no me pueden herir, que me acabo de otorgar el título de Invencible en Jefe.

-¿Cómo se escribe invencible? ¿Con B de baca o con v de vurro? preguntó un criado que anotaba todo lo que Dominguez decía en el Palacio, y que había sido heredado de la antigua administración de Co-co Choriguay, anterior Accionista Mayor y por lo tanto Jefe del Estado, actualmente fugado a París.

—¿Y usted, por qué anota todo lo

— ¿Tusted, por que anota todo io que digo; Jisi para eso lo tengo a mi Lugarteniente del Arma de Literatura, que me está haciendo la autobiografía para la Posteridad! — preguntó Domínguez.

Literal Carajo espia para la historia; yo, para otras potencias
 explicó el criado.

expirço et criado.
 ¿Otras potencias? ¿Amigas o enemigas?
 preguntó Domínguez, levemente preocupadisimo.
 Según —el criado no dio más detalles, ése no era su trabajo, sino

¡No tire su vieja creativi-dad! Venga al taller de Lila Schallman y veremos que se puede bacer. Plástica, pintu-ra, dibujo, Individuales o grupales, Para niños, adoles-centes y adultos. Llame al 362-7533 y... ¡A crear se ha

dicho!

dicho!
Espectacular, inaudito, nunca se vio nada igual (Lo demas tue mejor). Nuestro colaborador Roberto Molinari (MOLO) presenta su monólogo "Circulo vicioso", los viernes a las 23 y los domingos a las 21,30 en El Bulula . Rivadavia 1350. Capital. Se pasa la gorra a precios populares.
Y no sólo está Molinari, sino que Carlos Guarnerio

sino que Carlos Guarnerio, sigue haciendose La del mo-nólogo los sabados a las 22.30, también en El Balaló. (No hay caso, no aprenden

más). También se pasa la go-rra, y se aceptan tarjetas (personales o de crédito), sandwiches y monologos vie-jos como parte de pago.

espiar.

Domínguez a Secas decidió olvi dar el incidente y lo hizo con total éxito. Olvidar era una de las cosas que mejor sabía hacer, y se enorgullecía de ello. Ignoraba de memo-ria el nombre de cada uno de los hombres de su tropa, por lo que alnomores de su tropa, poi to que ai-guna vez fue comparado con Napo-león Bonaparte. Refiriéndose a esa anécdota, respondió a Dominguez a Secas: "Mucha memoria, mucha memoria, pero a Napoleón le perdia el Waterloo; en cambio a mi no se me pierde una gota". Y ahora, flanqueado por su Esta-

do Mayor, los capitanes recién ascendidos Don Gustavo Interpretación de los Sueños López, y don Leo Capricornio con Ascendente en Aries Medina se aprestaba atomar el poder de acuerdo con la Constitución que él mismo había hecho confec-cionar luego de haber tomado el poder. No había sido fácil lograr esa

Constitución. Primero la habia encargado a Francia, porque en la zona está muy bien conceptuado todo aquello proveniente del continente europeo. Pero los franceses habían pedido un presupuesto muy alto, y además sólo aceptaban redactar la Constitución en el idioma galo: "Ni siquiera en francés", pensó entonces Domínguez, quien terminó de-sechando la idea, luego de haber saboreado durante un instante la posibilidad de que rigiera en el país una Constitución que nadie, ni siquiera el propio Jefe de Estado, fuera capaz de traducir.

田

Luego surgió una empresa estadounidense, especialista en Consti-tuciones para países latinoamerica-nos, que le ofreció una nueva Constitución por muy pocos dólares, y una usada por menos monedas todavía. Domínguez rechazó la idea, porque era una vergüenza tener una Constitución ya usada, ya que esto alimentaba al Quedirán, principal enemigo de la choriguayidad o, en este caso, de la domingueridad; y porque no quedaba un solo dólar en las arcas del territorio.

PAti

RUDY

Finalmente fue el propio Domin-guez quien se encargó de la redacguez quen se encargo u la retac-ción constitucional, consistente en unos pocos y simples artículos en los que se explicaba que la voluntad del General era Ley, y que al que no le gustaba, mejor se iba, o se las vería con él.

Era bajo este magno texto que el general Domínguez iba a prestar ju-ramento, el que le sería devuelto, con los correspondientes intereses, cuando él lo reclamase.

Visiblemente emocionado, Do-minguez a Secas dijo su nombre, lo oyó, y dio un paso al frente. Enton-ces, con la voz que las circunstancias requerían, se miró a través del espejo del Palacio, y poniendo una mano sobre la Constitución, se preguntó:

—General Domínguez a Secas, ¿acepta ejercer su voluntad en todo el territorio de la "República Domínguez a Secas y si Alguien no está de Acuerdo que lo diga Ahora, Caraio", tal cual lo determina nuestra Constitución que reemplaza a cualquiera de las anteriores, respetando y haciendo respetar mi voluntad a todos los ciudadanos y demás habitantes, entendiéndose como tales a los comprendidos por los terrenos que hasta hace poco se denomina-ban "Choriguay e hijos S.R.L."? —Sí —se respondió. —Si así no lo hicieres, que la

patria se lo demande a los demás —completó la fórmula de rigor, creada a tal efecto por uno de sus ayudantes, Robustiano Rigor, uno de los hijos del Rigor que acompaña-ra a Domínguez en sus primeras incursiones bélicas, allá en la infancia.

—El orden está establecido —comentó Centeno Carajo.

—¿Y dónde se estableció? Me

gustaría hacerle una visita —comentó Dominguez.

-Le dije en sentido literal, usted sabe que yo soy Literal -siguió Carajo.

-Bueno, ¿qué más tiene que de cirme? -preguntó Dominguez.

-Nuestras tropas controlan todo el territorio —exclamó Carajo. -¿Y eso es bueno? —repreguntó Dominguez, a quien los efluvios del

poder habían tapado la nariz. Supongo que sí, ya que fue su voluntad - respondió Carajo, con cautela.

-Entonces por lo menos es constitucional —comentó Dominguez, súbitamente preocupado por respe-tar la Carta Magna. —Eso si —le respondió Carajo al solo efecto de dar un adecuado mar-

solo efecto de car un adecuado mar-co formal a la conversación.

Domínguez a Secas se retiró a sus aposentos privados, o sea algún lu-gar del país. Espantó un par de bolu-dazos, y se quedó dormido. Soñó que su tropa se lanzaba al ataque pero no encontraba al enemigo, a quien él mismo no lograba identificar. Los soldados se sentian cada vez más desalentados, y los oficiales se hacían eco del desaliento, cuyo aroma era insoportable. Despertó súbitamente

—¿Dónde está Estafilococo "Co-co" Choriguay? —preguntó a los -preguntó a los gritos.

Tal vez continúe





ing, ring!!!! Hola, lector, sí, somos nosotros, los de Sátira. Sí, volvimos, no lo íbamos a llamar desde afuera, ¿eh? y hable rápido, que la llamada está carisima. Si, ya sé que esto es un diario, pero no sabe a lo que se fue el papel. Bueno, lector, sa-ludos a los otros lectores y lo llama-mos el próximo sábado, si Maria Julia no nos privatiza. Ah, cierto, nosotros ya somos privados.

No nos deje sonando el sábado próximo, tector.

RUDY